

Enfrentar tus miedos

Era un día cualquiera, había acabado de trabajar en la tienda de ropa donde me contrataron hace unos meses, estaba algo lejos de mi casa.

Me dirigí a la parada de autobús. Iba rápido por una sola razón: un viejo conocido nuevamente me estaba siguiendo. Me había tenido que mudar por culpa de mi ex-novio. El mismo que me pegaba e intentaba abusar de mí. Decía que solo le pertenecía a él, por eso me fuí. ¿Acaso no podía vivir en paz por su culpa? Estaba harta. Me detuve y lo enfrenté por fin. Entonces todo cambió.